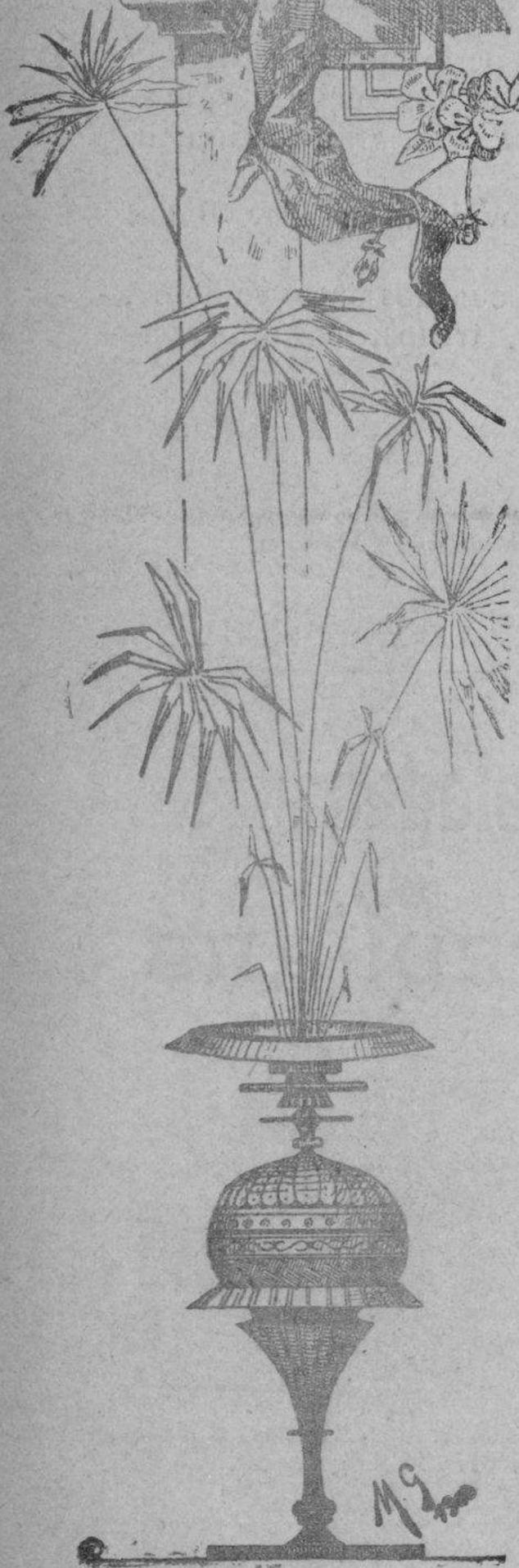


121

No. 9

BOJATOS
DE
BILBAO
DE 1840



Panteón de los mártires de la libertad (Bilbao)

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio:

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración

Angustias, 23, pral

Año V.



Valladolid 3 de Mayo de 1903



Núm. 171

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuezo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos á mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN É HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

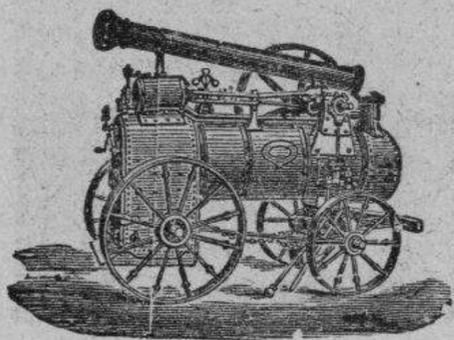
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 grand
PUNTOS DE VENTA

B. Martín, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ocho, 4.—D. Nieto, Fuente Dorada, 1.

DENTÍFRICO DE V. PELLEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Drogueria de E. Sanz Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

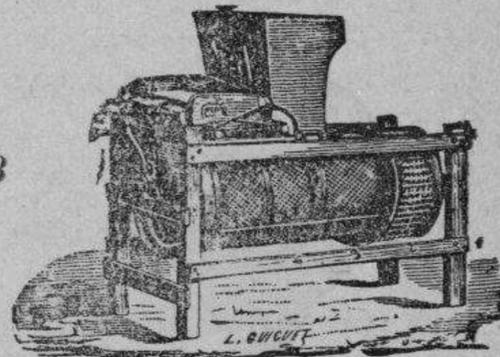


STURGESS Y FOLEY

Depósito: Alealá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

Levantamiento del asedio puesto á Bilbao

POR LAS HUESTES CARLISTAS

En la memorable fecha del 2 de Mayo del año 1874

Uno de los hechos más hermosos que registra la historia, impregnada con la sangre de los mártires de la libertad y coronada con los laureles de la gloria, es sin duda alguna la memorable fecha del 2 de Mayo de 1874, en que se verificó el levantamiento del asedio, puesto á Bilbao por las huestes carlistas.

La heroica resistencia que hicieron los valientes defensores de la hoy invicta Villa, sacrificando sus vidas en aras de la libertad, no sin antes ahogar en la lucha con valor desenfrenado las risotadas sarcásticas de los reaccionarios que gozaban viendo correr la sangre á borbotones... es una de las páginas más gloriosa que la historia señala, esculpiendo su fecha en letras de oro, y grabando sus hechos con el cincel de Fidias.

Por eso los liberales de Bilbao, respondiendo al llamamiento que les ha hecho la sociedad *El Sitio*, para celebrar el aniversario de hechos tan gloriosos, han acudido de una manera espontánea, de mostrando con ello llevan en sus venas la sangre de aquellos mártires que ofrecieron su vida en holocausto de la libertad.



General Castillo, que mandaba las fuerzas de Bilbao.

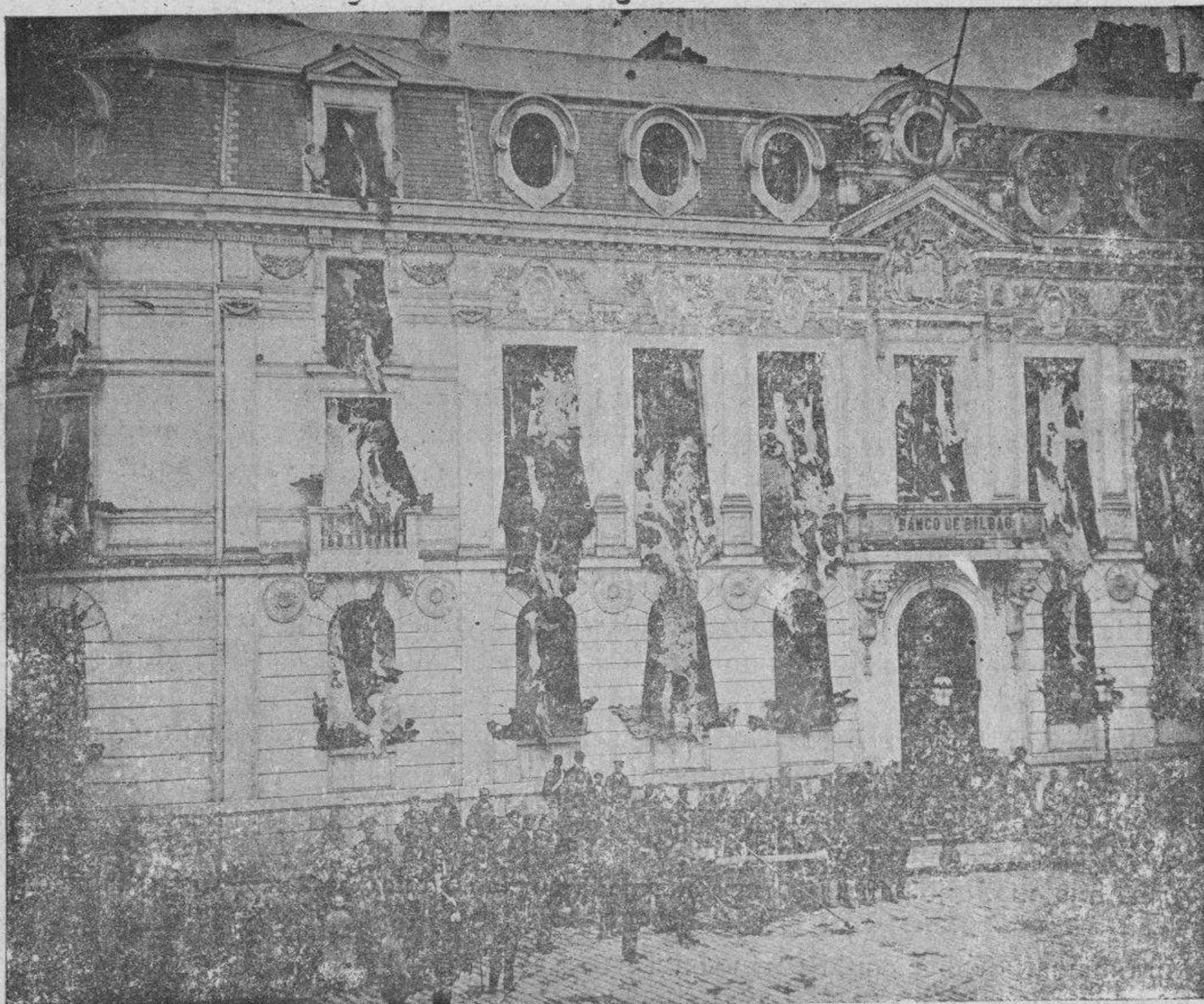


BATERIA DE LA MUERTE



LA BATERIA DEL CHORITOQUI

¡Qué acto más sublime ha de ser el ver consagradas las fuerzas de una misma idea, para depositar coronas sobre el mármol frío donde yacen los restos de los que en cumplimiento de un deber sagrado, sucumbieron como buenos! ¡Tributarles un recuerdo! Llevad luto en el corazón y en los labios! ¡Cantar sus glorias! Recordar la memorable fecha en que realizan la agaña de las azañas!



El Banco de Bilbao protegido por una compañía de voluntarios.

Ved asistir á los milicianos que en aquella sangrienta campaña tomaron parte activa, y oír de sus labios los triunfos alcanzados, relatando los hechos con el mismo brio y entusiasmo, llenar que pudieran hacerlo, antes que los años vinieran á sus nobles cabezas de blanquecinas canas, que tanto se asimilar á los copos de nieve.

MONTE-CARLO.



UN RETRATO

Quise pintar tu hermosura,
más no lo pude lograr,
que no es posible pintar
de esa tu fáz, la frescura.
Y además, fuera locura,
y en mí, nécia pretensión,
querer pintar la expresión
de tus ojos seductores;
despóticos opresores
de mi amante corazón.

—¡Lindísimo soneto! dijo doña Baltasara, ¡Lindísimo!

—Dispéñseme usted doña Baltasara, que la diga que no es soneto; sinó una décima, que está á mil leguas de ser lindísima.

—Vamos, no sea usted tan modesto. Voy á llamar á Jesusita, y verá usted como la niña opina también como yo.

Doña Baltasara sonó un timbre, y se presentó la doncella, á la que dijo:

—Oye, Manuela, si ha concluido de arreglarse tu señorita, dila que venga enseguida.

—¿Para que voy á llamarla, dijo la doncella, mirando el retrato, si ya está aquí?

—Vamos, anda á lo que te he mandado.

Momentos después entró Jesusita, tan hermosa y perfumada que parecía una maceta de rosas.

—Buenos días, Luis, dijo Jesusita, ¿cómo tan madrugador?

—¡Ahí le tienes, hija mía, dijo doña Baltasara, sin dejar á Luis que contestase. Ahí le tienes que hoy se nos presenta hecho todo un pintor y un poeta! Mira este cuadro! Mira estos versos!!

—Admirable ¡no puedo estar más parecida!

A ver los versos. Inspiradísimos! Gracias, Luis, esta fineza no la olvidaré en toda mi vida!

Y Jesusita miraba y remiraba el retrato entusiasmada.

De pronto, se nubló su semblante y exclamó.

—¿Qué firma es esta que hay aquí debajo?

—Aver, hija mía, dijo doña Baltasara alarmada por la entonación que Jesusita había dado á su pregunta.

—Mira mamá, ¿no dice aquí Román García?

—Efectivamente, dijo la madre mirando el retrato y á Luis alternativamente, preguntándole á éste.

—¿Nos quiere usted explicar este logogrifo, caballero?

—Pues es muy sencillo, como saben ustedes, Román y yo hace mucho tiempo que vivimos juntos. Dias atrás vió Román la fotografía de Jesusita, y la cojió de encima de la mesa de mi cuarto, sin decirme nada.

Yo pregunté por ella á la patrona y á los demás huéspedes, y nadie me dió razón, y cuando ya la tenía por perdida, pareció ayer en mi mismo cuarto, metida con unos versos, entre el marco de este cuadro, y hoy me apresuré á traerlo todo junto, procurando pasar por el autor del cuadro y de los versos; eso es todo.

—¿De modo, que el retrato y los versos, son obra de su amigo Román? preguntó Jesusita.

—De él son, porque mi amigo es un excelente pintor y un poeta inspiradísimo.

—Don Luis, dijo entonces Jesusita, el comportamiento de usted en esta ocasión es indigno de un caballero; por tanto, desde este momento, de usted por terminadas nuestras relaciones.

Y Jesusita saludó con la cabeza y salió de la habitación.

—Después de lo que acaba de suceder, dijo Luis á doña Baltasara, yo estoy aquí demás, y con el permiso de usted señora, me retiro.

—No sabe usted, Luis, lo que siento que haya surgido tan inesperado incidente, porque ya me era usted simpático, y veía con gusto estas relaciones. ¡Ya no tiene remedio!

De todos modos, ya sabe usted donde tiene su casa y una servidora.

— Gracias, doña Baltasara, y ustedes donde tienen la suya.

Cuando llegó Luis á su casa, le preguntó su hermano:

— Y qué ¿vienes herido?

— Sí... en el amor propio... porque ni aún en bromas sientan bien unas calabazas.

— ¿Con que al fin te las dieron?

— Y de las más gordas; pero no me ha arañado la mamá, al contrario, ha estado conmigo muy amable.

— A que se ha enamorado de tí la vieja

— ¡Quita, hombre! Pues no faltaba más que eso.

— Pues ahora, lo que conviene es, esperar, porque alguna determinación ha de tomar Jesusita.

Jesusita, que desde que vió á Román le fué simpático, (aunque después le dió calabazas, al verle tan mal vestido) concluyó por enamorarse perdidamente de él, desde que supo que era el autor del retrato y de los versos; por eso y sin consultar con nadie, le escribió la siguiente carta:

«SEÑOR DON ROMÁN GARCÍA

Muy señor mío: Le agradezco infinito la fineza del retrato y los versos, que de manera tan ingeniosa ha hecho usted llegar hasta mí.

En la dedicatoria de mi retrato veo lo mucho que usted me ama, y sería yo una ingrata si no correspondiese á un amor que juzgo verdadero y de tan delicada manera expresado.

Con este motivo le saluda y ofrece su mano, su admiradora...

Jesusa Tolomé

Al día siguiente recibió Jesusita una caja y una carta, que de parte de don Román García la llevó un criado.

— ¿Quién dice usted, que le envía? preguntó doña Baltasara al criado.

— Don Román García, contestó el fámulo.

Doña Baltasara llamó á su hija y la dijo:

— Esto han traído para tí, de parte de don Román García. ¿Tenías tú conocimiento de esto?

— Sí, mamá, le he escrito dándole las gracias por el retrato, y diciéndole que aceptaba su amor y tal vez por eso me manda algún otro presente.

Dieron la propina al criado, y procedieron á abrir la caja.

Sorprendidas quedaron madre é hija, al ver que la caja contenía los efectos siguientes:

Un flamante terno negro, compuesto de las siguientes prendas:

Frác, chaleco y pantalón, cortado todo según el último figurín.

Además unas botas de charol, un sombrero de copa alta y una corbata blanca.

— ¿Para que nos mandará Román esta ropa, mamá?

— No lo sé, hija mía, pero veamos lo que nos dice en su carta y así saldremos de la duda.

«Señorita: He tenido una inmensa satisfacción con la lectura de su carta.

Por ella veo, que no se ha equivocado usted al juzgar verdadero el amor que la profeso; pero al aceptar con sumo placer, el que usted me ofrece, una idea me asalta, que llena de dudas mi corazón.

¿Será esta joven, me dijo á mi mismo, de las que juzgan á sus pretendientes, por la ropa que llevan puesta?

Creo que sí, pues cuando por primera vez, me presenté á ella vestido con el abandono peculiar en casi todos los artistas, me dió unas calabazas de padre y señor mío: ¡Por eso mando á usted esas prendas, para que me diga si es ese el traje, que hasta para andar por casa, han de usar sus pretendientes. Si lo es mandemelé, y enseguida pasará á visitarla vestida de toda etiqueta. Su Administrador q. s. p. b.

Román García

¡Buena lección te ha dado don Román, dijo doña Baltasara: indudablemente ese joven tiene mucho talento: Y tú, ¿qué dices de esto, Jesusita?

— ¡Qué he de decir! que así me gusta más ese joven, y que ahora mismo voy á mandarle su ropa, pero rogándole que venga á verme con la que traía puesta cuando le ví por primera vez.

Unos veintitantos días después de aquél en que tuvo lugar la escena que acabamos de referir, hallábanse reunidos en la misma habitación, Jesusita, sus padres y Román.

—Te ruego, Román, decía Jesusita, que no invites á tu amigo Luis, á nuestra boda, no quiero más verle en esta casa.

—Vaya si le invitaré, ¡pues no faltaba más! y que después que estemos casados, te dará un estrecho abrazo para desquitarse del mal rato que le distes, con las calabazas; yo mismo se lo mandaré si no lo hace.

—Pero hombre, dijo don Calixto. ¿Te has vuelto loco, que tu mismo vas á mandar á tu amigo que abraza á tu mujer?

—Sí, señor, y veré con mucho gusto que mi mujer le quiera siempre mucho.

—Y qué bien lo merece!

—¿Quién si no él, quién, que no hubiera sido mi adorado hermano Luis, se hubiera prestado á desempeñar el desairado papel, fundamento de mi futura felicidad?

—¡Su hermano! dijeron Jesusita y sus padres.

—¡Bien decía yo, que por algo me era Luis tan simpático! añadió doña Baltasara.

—Y ahora ¿le invitamos á la boda? dijo Román. ¡Con toda mi alma! contestó Jesusita.

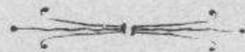
Pocos días después, se casaron nuestros amigos, y Jesusita solía decir de cuando en cuando.

—¡Pero señor! ¡Que poco ha faltado para que, por fátua y presuntuosa, hubiera perdido mi presente y futura felicidad, solo por juzgar á los hombres por sus trajes, en vez de juzgarles por sus obras.

EDUARDO RODRIGUEZ



Entre golfos



Diálogo

—Oye, *Colorao*:

—¿Qué quieres?

—Unos minutos de espera
pa cascate un asuntillo.
que, aunque poco, te interesa.

—¿A mí?

—Como te lo cuento.

—Pues dile, que estoy dispuesta.
digo, dispuesto.

—Gachó,
cómo tienes la cabeza.

—*Pa sentirte*, sin ser broma,
tó cuanto diga tu lengua.

—Entonces ves preparando
el ángulo de la oreja,
para que sepa que yo
tengo muchas *dinfluencias*.

—Lo se.

—*Pa chasco*.

—Prencipia.

si no ha de ser cosa seria;
porque á serlo, tu carácter
no contrasta con la cuerda.

—¿Tú qué sabes?

—Ni una jota,
si no entras en la materia

—Dices bien, aqui se trata,
puesto que ya están muy cerca
las elecciones...

—No sigas,
he *comprendio* la idea.

—Quieres mi voto, ¿no es eso?

—El tuyo y *toos* los que puedas.

—¡Hay que hacer un *Deputao*!

—Como si *quies* una ocena:
pues si eso es lo más sencillo
que se *frabrica* en la tierra.

¡Hay que gracia!

—No te rias.

—Es frase *pa eso*, *Melenas*.

—¿Por qué?
 —Porque *mas* pedio una cosa que no cuesta.
 —Hoy un voto es un sagrao.
 —Un voto lo hecha cualquiera; pongo por caso, tu *mesmo* si alguna vez te se terciá.
 —Es que *ma* nombrao á mi un candidato... de cuenta, *pa* que busque., si es que puedo, siquiera un par de docenas de buenos amigos...
 —Claro, y que le voten.
 —Las muelas y que estos mismos sujetos busquen si tienen más fuerza
 —¿Pero *ta endiñao* percal?
 —¿Que si ha *diñao*? Esta cartera con Quevedos de los grandes.
 —¿Tienes la vista imperfecta?
 —Que panoli, son billetes, *pa* hacer de ellos lo que quiera.
 —Chócate.
 —¿Pues qué pensabas?
 —Na, que si vamos á medias, te respondo con diez votos, incluyendo el de mi suegra, si sirve, que *pué* que sirva, ya sabes que no está vieja.
 —Eso es lo que yo deseo para colgar la bandera.
 —Dala por coigá
 —¿Qué dices?
 —La *verdaz* pura, por estas...
 —De modo que tú..
 —Pa chasco; oro molio que fuera; pues si tengo yo más votos.
 —Eso es bueno.
 —Sin pamema; cuento con la mar de amigos y cuento con la Indalecia, una moza de chipén.
 —La conozco, ¿es costurera?

—Que te calles: es modista de una célebre marquesa.
 —Motivo muy suficiente *pa* que *trunfe* con certeza.
 —Como que se calla á too: y el que calla, como hace ella, puede ganar el *partio* de los que su hotel frecuentan. Ahora dime si es que puedo ser ayuda de tu empresa.
 —No has de poder.
 —Pues entonces, dame algún dinero á cuenta, porque si no...
 ¿Desconfias?
 —Hasta de mi propia abuela.
 —Ya propósito.
 —Hecha más.
 —¿Sabes que este duro suena.. á *deputao*?
 —Será falso.
 —No lo sé, pero en fin, venga.
 —Toma dos más.
 —¿Y que cobran por ser *deputao*?
 —Ni perra.
 —No pué ser.
 —Digo que si.
 —Que no me convences, ea. Miá que tú sacar al rey *pa* no cobrar...
 —Cobran dietas.
 —Será porque estén enfermos.
 —Calla y no seas habieca.
 —Lo hacen por *salvare* á ti, á mi y á la Nación nuestra.
 —Eso lo prometen tóos; pero después la degüellan.
 —¿Qué estás hablando?
 —La pura
 —¿Estás loco?
 —Por sus perras.
 —De modo que muchas gracias y que salga aquel que pueda.
 MIGUEL OLMEDO.





Horas perdidas

EL MURGUISTA.



El buen vejete tenía en mucha estima á aquel abollado cornetín. El fué su compañero durante muchos años; él fué testigo de su desesperación, unas veces y de su alegría, otras.

Don Rosendo, anciano ya, habíase dedicado en su juventud á aprender el difícil Arte de la música, y cuando ya, guiado por su grande vocación, tuvo ya entre sus manos aquel cornetín dorado y reluciente, al que arrancaba sentidas composiciones, la emoción le embargaba, é ilusionado, formaban proyectos muy risueños, en los que tenía mucha parte aquel instrumento. Nombrándole músico de una empresa teatral y entonces creyó á ciegas en la felicidad y en que el mundo era para él un paraíso.

A los pocos meses se casó con una joven de modesta posición como él, pero que á falta de poseer riquezas, le ofrecía un cariño grande y sincero. Rosendo, apreciando esta cualidad y estimándola más que cualquiera otra, sin vacilar se casó con ella. Entonces era joven; todo lo veía de color de rosa, y con el amor de su mujer y la posición de su cornetín, Rosendo ignoraba lo que era el sufrir; era, pues, dichoso.

Pero nuestro buen hombre no podía permanecer así mucho tiempo, pues como la felicidad es mariposa que se detiene de flor en flor breves instantes, el teatro se cerró, y su mujer falleció aquel mismo año. Y hé aquí que, con la clausura del coliseo y la muerte de su esposa, Rosendo comenzó á encontrar las espinas agudas y penetrantes del camino de rosas porque él antes anduviera.

Ya estaba en el mundo sólo; únicamente conservaba en tu cornetín, al que, á medida que el tiempo transcurría, profesaba mayor cariño.

Cuando á las ocho de la noche abandonaba el trabajo —era un modesto escribiente en una casa de comercio— allí, en su buhardilla, se aterrorizaba de su soledad, y cogiendo el cornetín le contemplaba un momento y, si no se echaba á llorar, entonaba una *mazurka* chillona ó una descompasada *habanera* que despertaba á los pacíficos vecinos y les hacía vociferar escandalosamente.

Así que, al cabo de algunos años, cuando su juventud dió paso á la vejez, cuando su cabeza comenzó á encanecer y su pulso á temblar, Rosendo se dedicó de lleno á la humilde profesión de murguista. Formó un cuarteto; contrató un trompa, un figle y un redoblante, que unidos á él, con su cornetín, ya solemnizaban un bautizo, ya celebraban la apertura de algún establecimiento ó ya felicitaban á los recién casados.

El conocía á todos los sacristanes de la Côte; él se tuteaba con los camareros de los cafés, y él por último, trataba bastante á varios oficiales de los Registros civiles.

Pero aquella ocupación producía muy exiguas ganancias; sopla que sopla todo el día y parte de la noche, para que luego, por último resultado, al acostarse, recontara las escasas monedas obtenidas con la *murga*.

Don Rosendo vivía solo en su tabuco; muchas mañanas el almuerzo no aparecía sobre la mesacamilla; muchas veces el estómago, falto de alimentos, no llegaba á producir las suficientes fuerzas para soplar, y el cornetín lanzaba ya chillonas y disonantes notas, ó ya apagados gemidos.

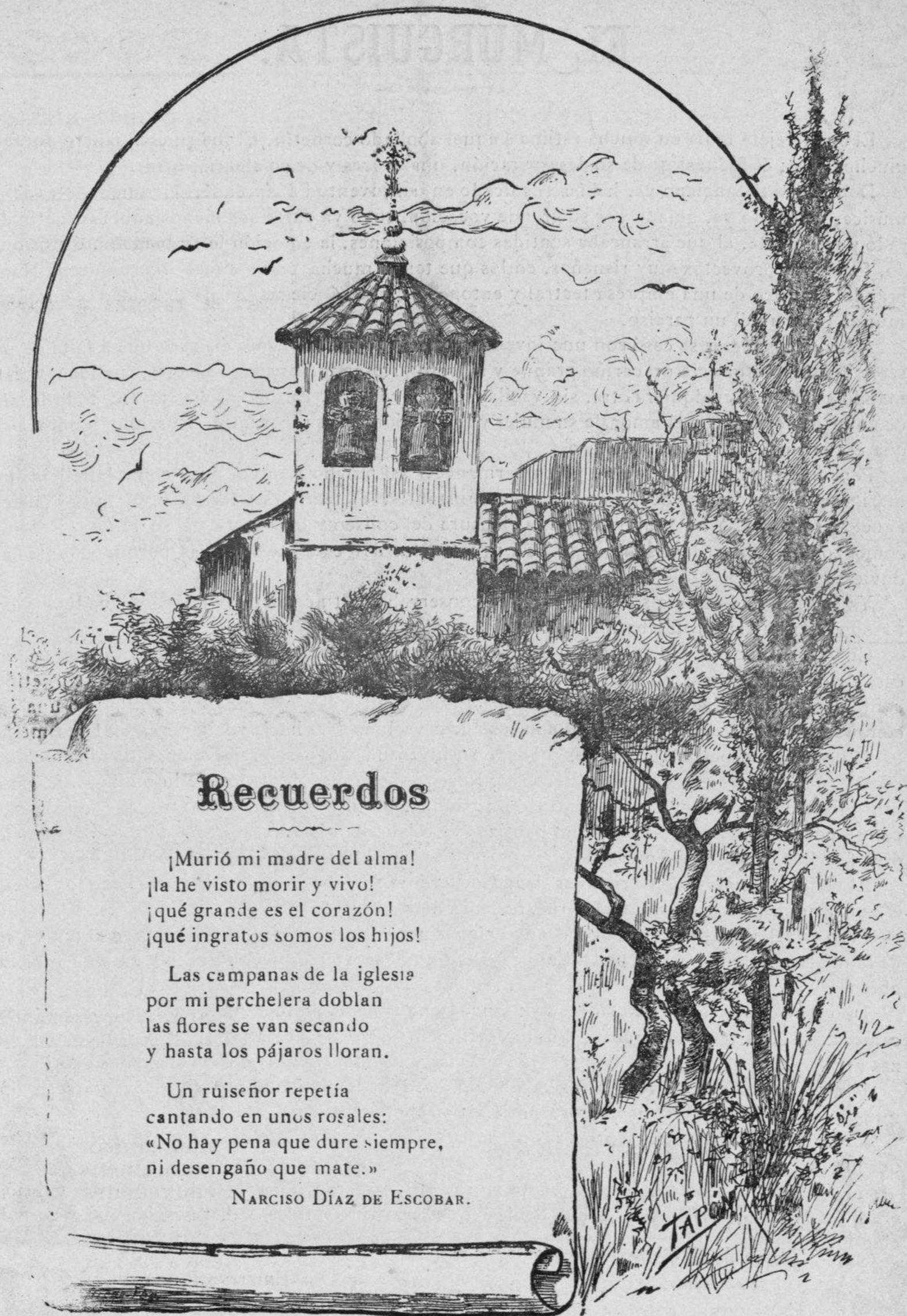
Por fin la vida de Don Rosendo se acabó un día. Por la mañana no pudo levantarse, y oprimiendo el cornetín entre sus manos, moría satisfecho...

Cogió su *querido* instrumento y, contemplándole, recordó los momentos de dicha y tristeza porque *ambos* atravesaron...

Y, en el momento de morir, el vejete murguista se acercó el cornetín á la boca y le cubrió de ardorosos y calenturientos besos que debieron de producir inefable placer al abollado y enmohecido instrumento...

EMILIANO RAMIREZ





Recuerdos

¡Murió mi madre del alma!
¡la he visto morir y vivo!
¡qué grande es el corazón!
¡qué ingratos somos los hijos!

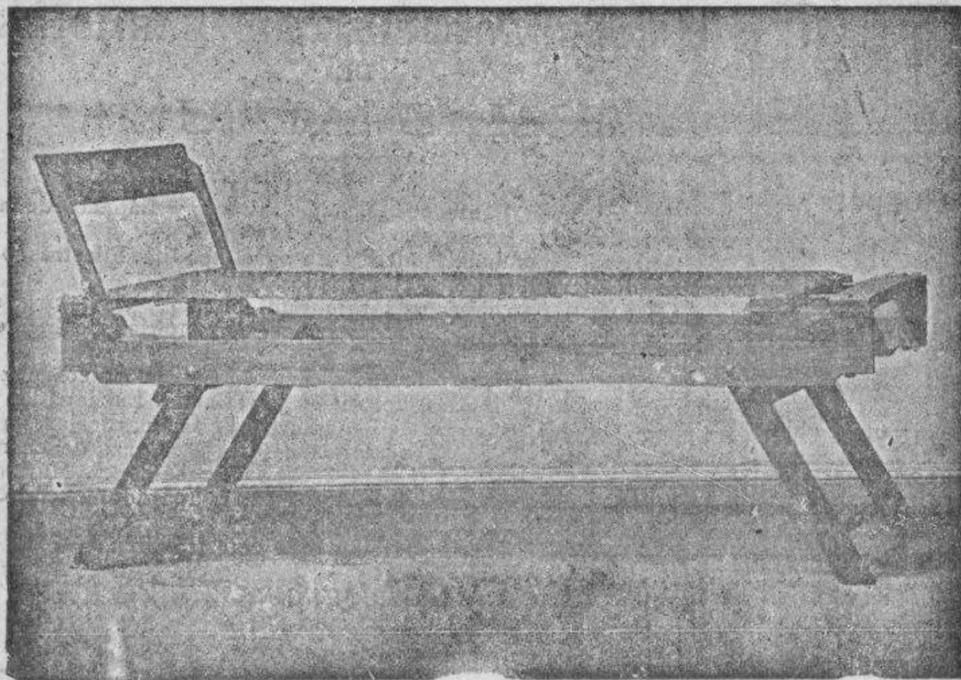
Las campanas de la iglesia
por mi perchelera doblan
las flores se van secando
y hasta los pájaros lloran.

Un ruiseñor repetía
cantando en unos rosales:
«No hay pena que dure siempre,
ni desengaño que mate.»

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

DE TODO UN POCO

Recomendamos á nuestros lectores no dejen de visitar los grandes almacenes de sastrería «El Aguila», pues además de una perfección esmeradtsima y géneros de alta novedad, encontrarán una grande economía.



Fábrica de somiers metálicos,
camas de campaña y muebles

DE

Modesto Vaquerizo

Cardoquí, 7 y 9

VALLADOLID

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS

Garteiz Hermanos, Yermo y Comp,^a
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK
Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK
Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK
Sembradoras Hoosier, Féni, etc.
Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid-Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte ele-

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ESTRICTAMENTE NECESARIO.

La Alicantina

GRAN ZAPATERÍA

CONSTITUCIÓN, NÚM. 7.—VALLADOLID.

Se ha recibido un variado surtido de calzado para señoras, caballeros y niños. excesivamente baratos.—Precios de fábrica.—Precios fijos.

Fábrica de mosaicos hidráulicos
DE
MIGUEL SALAVERRIA
Calle de San Bartolomé, (Falda de Aldapeta).
SAN SEBASTIAN.

Teléfono, 134.

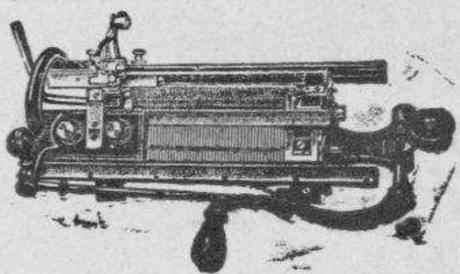
PIEDRA ARTIFICIAL

Baldosas para aceras, tubería, pedestales, balaustres y otros objetos fabricados con cemento.
Grava de varias clases para paseos y jardines, del RIO URUMEA.
Cemento portland de las más acreditadas marcas.
Cemento natural de **URIARTE ZUBIMENDI Y COMPAÑIA, EL ZUMAYA.**
Construcciones en hormigón de cemento armado á prueba de incendios.
Sistema **HENNEBIQUE** privilegiado.
Concesionario para la **PROVINCIA DE GUIPÚZCOA**

SERRERÍA Y DEPOSITO DE MÁRMOLES
DE
TOMAS ALTUNA

Se construyen Panteones, Tumbas, Cruces y Lápidas de mármol y piedra de todas clases.
Altars, Pilas bautismales y de agua bendita. Pilastras para frentes de altares, gradas y enchapados.
Gran surtido en chimeneas de mármol blanco y de color, para comedores, salas, gabinetes y despachos, con interior de hierro y azulejos de color.
Fregaderas blancas y de color, Embaldosados blancos, negros y de colores. Zócalos para fachadas y portaladas. Enchapados para cocinas y cuartos de baños Bañeras para casas particulares y establecimientos. Columnas de todos colores. Peldaños de cuantos gruesos se deseen y pilastras para escaleras y balcones. Mármoles para ebanistería, así como lavabos, tapas de aparadores, cónsolas mesas, etc., etc.
Mesas de café, hoteles y restaurants y mostradores.

Correspondencia y Telegramas: **Poyuelo, 35, 2.º**
San Sebastian



Máquinas para coser, bordar
y hacer medias

Las más perfeccionadas, premiadas en varias exposiciones. Se adquieren por pesetas 2'50 semanales. Enseñanza gratis por señoritas empleadas en la casa. Garantía 5 años.—**PEDRO IGLESIAS, Santiago, 41. — Valladolid.**

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

La Cerámica Guipúzcoana
SOCIEDAD ANÓNIMA

Oficinas: **Orio-Guipúzcoa.—Churrucá, 12**
San Sebastian.

Productos refractarios. Ladrillos ingleses, cubiletes para fundiciones, altos hornos, etc.
Productos para hornos de calcinación. Bloques y ladrillos.
Baldosines para pavimentos de aceras y cuadras (patente especial).
Tubería de Sanidad y para conducción de aguas.
Tubos de todos calibres hasta 60 centímetros de diámetro interior, cubetas y sifones.
Tejas, ladrillos y mosaicos especiales con precios y calidad sin competencia.

Fábrica de maletas, baules de mimbre, cajas francesas, mundos de Viena, id. de cuero, lona y charol. Se hacen fundas para todo articulo de viaje. Se arreglan cabás, sacos de noche y gemelo, así como toda clase de composturas.—**Macias Picavea, 56 y Plaza de la Libertad.—Valladolid.**

FONSECA

- Pues ¿qué ocurre?
—Vente conmigo aquí abajo y lo sabrás.
—No puedo separarme de este sitió, estoy de servicio.
—Pues mira, si estás bien con el pescuezo, sigüeme: ya sabes que soy buen camarada, y si me obedeces no te irá mal.
—Tengo empeñada mi palabra.
—No le hace: si despues de oirme quieres continuar el oficio, volverás á tu puesto sin que nadie te lo estorbe.
El Pobrecito, que habia bajado el trabuco tan luego como conoció á Bala-Rasa, le siguió sin recelo: á los diez pasos, se pararon.
—Te he dicho que si estás bien con el pescuezo debes obedecerme.
—Ya lo he oido.
—En ese caso, espero que contestarás á lo que te pregunte sin mentir.
—¿Pues está claro!—exclamó el Pobrecito con truhaneria.
—¿Qué haces aquí? ¿qué gente hay en la cueva?—preguntó Bala-Rasa en tono imperativo.
—Ya te he dicho que estoy de servicio.
—¿Quién está dentro? —insistió Bala-Rasa, señalando la cueva.
—No te lo digo: he prometido ser fiel y lo séré.
—Bueno: entonces vuelve á donde estabas; pero ten presente que los ganchos rodean la

- cha; y nada hallaron, nada, ni el menor indicio que les iluminase.
—Entonces—dijo Bala-Rasa—hemos sido engañados; la jóven y el señor conde están en la cueva de los ladrones.
—Pues en marcha, contestaron con el acen- to de la desesperación Lotto y Adolfo.
—No hay caballos—manifestó Damian.
—Pues compra los necesarios para todos, cuesten lo que cuesten, es preciso marchar al momento.
Los caballos estuvieron prontos, á la media hora, y los salvadores del conde y de Etdmeria, á pesar de la tempestad salieron á escape. El agua caía á mares, el granizo hería á los caballos y caballeros; pero sin embargo, continuaban por la carretera como raudos fantasmas; los relámpagos iluminaban el camino, y en muy corto tiempo, al fulgor de los mismos, se distinguieron las torres del pueblo de Aboñs y la cúspide de las montañas.—Cuando estuvieron á un kilómetro de distancia, Bala-Rasa paró repentinamente su caballo y todos le imitaron.
—¿Qué ocurre?—preguntó Lotto impaciente.
—Desde este momento, si los señores no disponen otra cosa, se hace necesario caminar á pié; tenemos que subir la montaña, y podríamos caer despeñados; además, las pisadas de los caballos se sienten y las nuestras no.
—Convenido, contestó Adolfo, apeándose.
—¡Señores! pié á tierra,—gritó Lotto, si-

guiendo el ejemplo de Adolfo. Toda la tropa obedeció.

—Cubrid bien las armas, porque pueden inutilizarse con la lluvia; atad los caballos á los árboles, que se quede uno cuidándoles y adelante.

Un guardia se apartó del grupo en cumplimiento de la última orden de Lotto

—Guiad ahora, Bala-Rasa.

—Bala-Rasa tomó una vereda á la izquierda del camino y los demás le siguieron; á los veinte minutos estaban al pié de la montaña; el bandido hizo alto.

—Necesitamos distribuirnos de manera que la operación sea infalible.

—Bien, pues, dad las disposiciones oportunas; respondió Lotto.

—Es preciso esperar á que un relámpago ilumine el terreno.

Una llamara eléctrica respondió á los deseos de Bala-Rasa, poniendo en claro la situación del pueblo, de la ermita y de la peña de los ladrones.

—Creo que habrán ustedes visto perfectamente una peña pontiaguda en la montaña.

Todos hicieron una señal afirmativa.

—Entonces, los guardas marcharán por la falda de la montaña; ustedes y el señor Damian por el centro; yo iré delante; los guardas deben caminar todo lo aprisa que puedan; y cuando hayan llegado á la base de la roca, ro-

dearla y no permitir el paso á nadie;—los señores seguirán á corta distancia mis pasos, procurando llevar las armas en el seguro, porque un disparo casual, podría dar al traste con todo. Inmediatamente se ejecutaron las órdenes de Bala-Rasa.

Después de un camino difícil, porque el terreno estaba materialmente interrumpido por vallados, plantíos de viñedo y malezas, llegaron muy cerca de la peña Mira: los guardas se distribuyeron alrededor: Lotto, Adolfo y Damian se pararon á una señal de su guía, y este avanzó cuidadosamente hasta colocarse á pocos metros de la meseta: entonces dió un ahullido particular; que repitió tres veces.

—Si está de acecho alguno de los de la partida, contestará, porque ya saben que así llamo yo,—dijo para sí, esperando la respuesta.

Bala-Rasa se vió chasqueado porque á la señal siguió un silencio profundo.

—Será que la lluvia haya impedido que me oigan.

Y entonces repitió por tres veces un ahullido triste y monótono.

La contestación no se hizo esperar, y Bala-Rasa subió rápidamente á la meseta.

—¿Quién vá! exclamo el Pobrecito, echándose el tabuco á la cara.

—¡Yo! ¿no me conoces?

—¡Ah! ¿eres tú Bala-Rasa?

—El mismo.

Talleres de construcción y reparaciones mecánicas

DE
Castor Rebollo
PALENCIA

Especialidad en todo lo relacionado al ramo de molinería; bombas y norias de todos los sistemas: reparaciones de máquinas á vapor y prensas para uva.

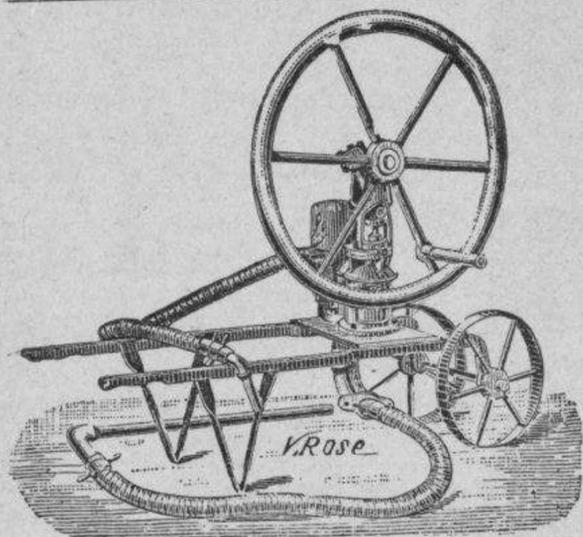
Avisos por telégrafo. REBOLLO-Fundición, Palencia.—
Teléfonos, núms. 16 y 57.

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara.

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.-Valladolid



LA MAQUINARIA AGRICOLA

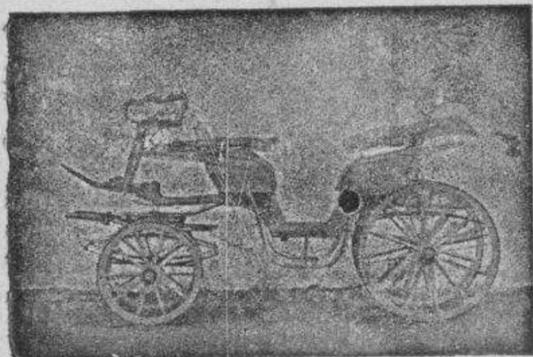
DE
ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS

GRAN TALLER Y FÁBRICA DE CONSTRUCCIÓN,
REPARACIÓN Y MODIFICACIÓN DE COCHES DE TODAS CLASES
FUNDADA EL AÑO DE 1860.



Buen gusto, Elegancia, Solidez, Economía y Adelantos modernos.

En depósito toda clase de carruajes, desde el elegante «landó» hasta el popular «ómnibus».

Se suministran catálogos á quien los pida.

**HIJOS DE
V. BOMATI**

CALLE DE ZAMORA, 59.—SALAMANCA

Un buen consejo:



De general consumo en todas artes por su reconocida superioridad, perfecta elaboración y absoluta pureza.

Medallas de Oro, Exposiciones de París y Londres, 1902.

LA BARCELONESA

CALLE DE SANTIAGO, NÚMS. 45, 47, 49 Y 51

CALZADOS ECONOMICOS.—CALZADOS DE LUJO.
CLASES SELECTÍSIMAS.—ÚLTIMAS NOVEDADES.

Fábrica de jergones de muelle

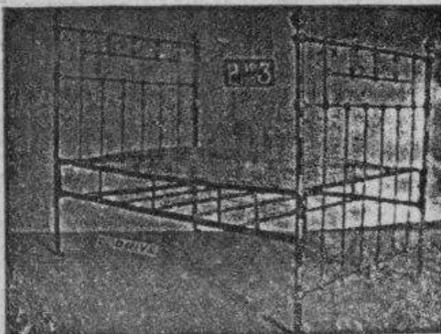
SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION

Precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Monstenses, 20.—Valladolid
Telefono núm. 90



AGUAS MINERALES

DE

Lanjaron (Granada)

Notable variedad de manantiales que por sus especiales condiciones y composición química, combaten muy importantes y numerosas enfermedades del estómago, hígado, anemia y vías urinarias.

El manantial de la Salud no tiene rival como aguas digestivas, tienen agradabilísimo sabor solas ó mezcladas con vino, y son muy recomendadas para el estómago.

Botella de litro con casco 1,40
Id. sin casco 0'80.

Venta en el depósito Platerías 2
Y PRINCIPALES FARMACIAS

Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

MADERAS
de construcción
del
Norte, Portugal,
Soria y Nave
gadas.

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudeia)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

ESPECIALIDAD
en Maderas
para
carruajes, car-
pintería, Eba-
nisteria
y
silleteros.

Gran fábrica de toda clase de Aguardientes

LICORES Y JARABES

DE

JUAN BAUTISTA AMIEL Y C.^{ia}

Únicos destiladores premiados con medalla
de oro en la Exposición de París.

SAN SEBASTIAN

Gran fábrica de cemento natural

OLAIZOLA Y COMPANIA

Casa fundada en 1850

(OIQUEINA)

Zumaya (Guipúzcoa)

Exportación á provincias.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

Cocina francesa y española

Compañía de asfaltos de Maestu

Pavimentos de asfalto natural, reconocidos como inmejorables y los más económicos para vías públicas, andenes, graneros, talleres, patios, sótanos, terrazas, etc., etc.

Pueden pedirse cuantos datos y noticias se deseen al señor Presidente de la Compañía de asfaltos de Maestu, en San Sebastian (Guipúzcoa) y á los representantes:

En MADRID: Don Vicente Machimbarrea, General Castaños 3 y 5.

En BARCELONA: Don Magin Cornet Mastiera, Córtes 297 y 299.

En VALENCIA: Don Joaquin Payá, Joedana 43.

En VITORIA: Señores Salaverria y Compañía, Zárate 19.

En PAMPLONA: Don Tiburcio Guerendiain, Mercaderes, 21.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

GRAN fábrica de licores, aguardientes y refrescos de J. H. Velarde. Premiado con medallas de oro en cuantas exposiciones ha presentado sus ricos productos. Exportación á provincias. San Sebastian.

Gran Salchichería

y
Almacén de tocino, jamones, manteca y embutidos de todas clases.

DE

MANUEL ESCUDERO

Exactitud y economía en los precios.

Limpieza y garantía en los géneros.

Mercado del Campillo, casetas, números 27 y 28. Valladolid.

Ventas al por mayor.

Almacenes generales de Castilla, depósito número 7.

Exportación á provincias.

GRAN taller de Joyería de Anastasio Gil Rodríguez, conocido en esta capital, por el sobriño de Benavides.—Fuente Dorada, número 9, 2.ª, esquina á la calle de Quiñones, Valladolid.—Se graba en oro y plata. Se hacen sortijas, pulseras, etc., trabajo esmeradísimo. Precios sin competencia. Se colocan y se aquilatan toda clase de piedras, realizándose, verdaderas obras de arte. Esta casa cuenta en sus talleres con personal inteligente y dispone de materiales y herramientas traídas del Extranjero. Se sirven los encargos con gran puntualidad, y á Provincias se remiten con todo género de seguridad

SAN JOSÉ, almacén de vinos.—Este nuevo almacén se propone acreditar las marcas de las mejores que se conocen en España para mesa, que son Valdepeñas, La Mancha, Navarra, Rioja y Toro. No hará competencia en precios, pero si lo hará en clases, y para que el público pueda convencerse se despachará de un litro en adelante y se servirá á domicilio precintado desde medio cántaro.—Marina de Escobar, 4.—Casa del señor Mantilla.—Teléfono, 59.

ADVERTENCIAS.—Rogamos á los señores suscriptores y anunciantes avisen con anticipación al vencimiento para retirar la suscripción ó anuncios, teniendo en cuenta que, de no hacerlo así se les considerará como anunciantes ó suscriptores.

ALEJANDRO BUSTAMANTE Y COMP. Zapico, 19.—Valladolid. Se compra á altos precios heces y tártaros. Venta en condiciones inmejorables. Exportación a provincias y al extranjero.

GRAN Hotel del Paseo.—Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo.—Salamanca.

ZUBILLAGA HERMANOS.—Hotel del Siglo, Valladolid.—Hotel Francés, Oviedo.—Hotel de Inglaterra, Bilbao.

FABRICA de Somiers metálicos, camas de campaña y muebles de Modesto Vaquerizo.—Gardoqui, 7 y 6.—Valladolid.

GRAN taller de carpintería mecánica de Melecio Sanz.—Frente al almacén de maderas de Zacarías Cámara.—Se hacen toda clase de obras de carpintería á precios sin competencia.—Paseo de San Isidro, número 5.—Valladolid.

Anuncios, informaciones, suscripciones y encargos de clichés Pagos adelantados.

LA CASTELLANA.—Gran fábrica modelo de pastas finas para sopa movida á vapor de Pardo Hermanos.—Casa fundada en 1875.—Calle del Ferrocarril, 18 y 20.—Teléfono 70.—Valladolid.

GRAN taller de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de Bernardo Rodríguez Rollán.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—Salamanca.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

ALMACÉN de maderas de Domingo Tapia, Paseo de San Lorenzo, número 5.—Valladolid.

GRAN almacén de maderas de Valentin Gutierrez, Paseo del Prado Valladolid.—Exportación á provincias.

SUSCRIPCIONES con derecho á tres informaciones gratuitas al año 21'40.

Número suelto con información 0'56.

Taller de Carpintería de BERNABÉ TRIGUEROS é HIJOS, Mostenses número 10. Valladolid.

GRAN salón de billar de Luis Domínguez Calle de la Libertad, núms. 14 y 16.—Valladolid.—Esta acreditada casa, dotada del mayor confort industrial ofrece á su distinguida clientela y al público en general sus hermosos salones de billar. Cuenta también con excelente cocinera para los encargos de comidas, despacho de toda clase de bebidas. Café de lo más exquisito.

Gran sombrerería

DE

José López

Ultimos modelos en todo lo concerniente al ramo de sombrerería, gorras, solideos y bonetes.

Especialidad en sombreros de teja.

Precios sin competencia

Catedral, 2 y 4, esquina á la de Cascajares.—Valladolid.

Conde Hermanos

Marmolistas-Canteros

Santander, 6.—Valladolid.

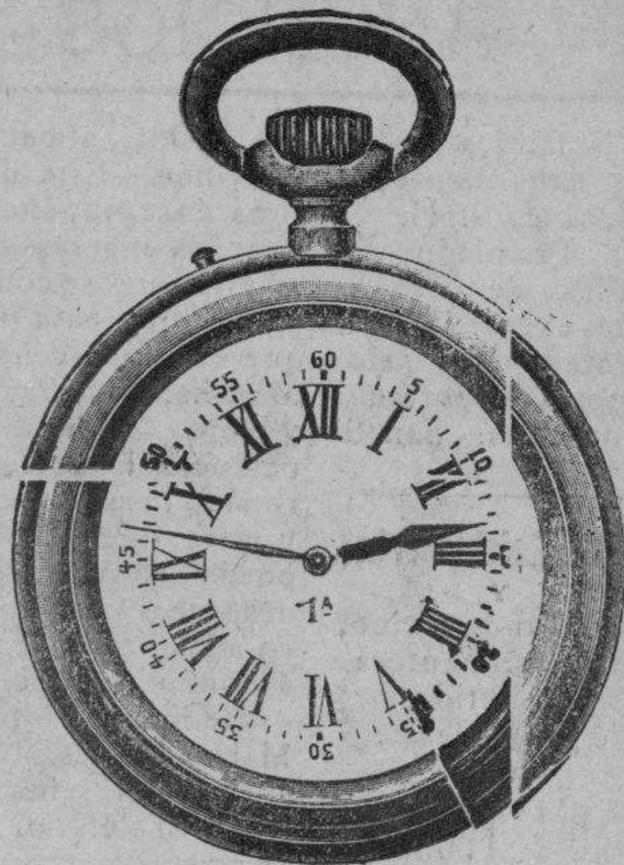
Gran Relojeria de bolsillo



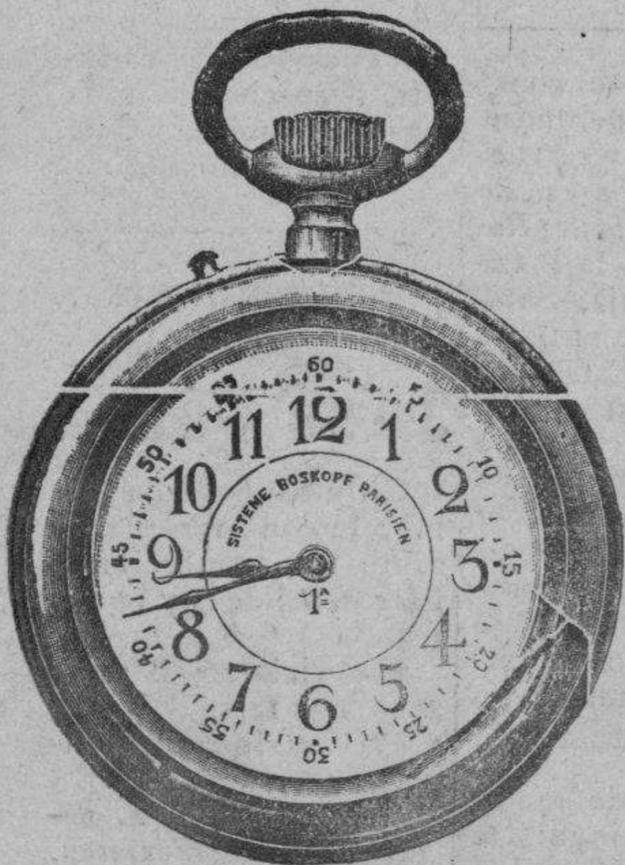
A. PEREZ PATENT, marca exclusiva de esta casa.—Fabricado con los mejores materiales que la relojería moderna exige y con centros de rubí escogidos en todas las ruedas siendo por lo tanto, un reloj de gran afinación y de positivos resultados, por lo que se recomienda con toda confianza.

Dedicada con preferencia esta casa á la venta de relojes de todas las clases, recibe constantemente, todo lo más nuevo que producen las principales fábricas de Suiza.

En Cronómetros de Oro, Cronógrafos contadores, y repeticiones de horas, cuartos y minutos; bonita colección de las más elegantes formas que hasta hoy se conocen.



Parisién 1.º—Reloj de confianza, construido expresamente para este BAZAR, se recomienda por su sólida construcción y prácticos resultados, y por estar sus precios al alcance de todas las clases sociales.—Los hay en níquel á 20 y 25 pesetas uno.



Relojes sistema Roskopf, propios para obieres por su gran duración y precios muy económicos; en níquel á 10, 2'50 y 15 pesetas.

Se hacen toda clase de composuras económicas y garantizadas.



PARA SENORA

En relojes de oro de ley 18 quilates, este Bazar tiene todo cuanto pueda desearse tanto en savonetas con preciosos esmaltes é incrustaciones de piedras finas, como en los dibujos modernistas que tanta aceptación han alcanzado. — Todo reloj que por defecto de fabricación no marche bien se cambia por otro.



OMEGA.—Reloj fijo, de áncora, línea recta, levés visibles, doble plattillo, espiral, Breguet y volante compensado.

Es un reloj que por su exactitud en la hora, es el más preferido entre todas las marcas que hasta hoy se conocen.

Gran Bazar Parisién.—Acera San Francisco, 31 y calle de Santiago, 1 y 3.—VALLAPOLID